

concretaron á atacar al clero, por que éste, gracias á su hipocresía, ha querido dar muestras de cristiana humildad no acusando á sus impugnadores ante los tribunales del orden penal.

De ese modo resultaron tres grupos de liberales. Los que enmudecieron, los que temerosos de la acechanza oficial se concretaron á atacar la podredumbre del fraile, y por último los que como nosotros, han tomado la idea liberal en toda su extensión, los que creemos que la idea liberal es la de la libertad, los que luchamos por reconquistarla en virtud de que consideramos que tan nocivo es el tirano que encadena al pueblo por medio de la fuerza bruta, como el hipócrita fraile que ejerce su tiranía sobre las conciencias oscureciéndolas.

El Gobierno aconsejado como está por los jesuitas, aprovechó las diferencias de criterios que hay entre los liberales, atrajo á los que enmudecieron y trató de dar gusto á los que se dedicaron á atacar al fraile, haciéndose pasar por anticlerical. Dió orden á sus asquerosos papeles *El Popular* y *El Imparcial* para que atacasen al Arzobispo Alarcón, lo que ejecutaron esas dos hojas mercenarias, con la agravante la primera de haber estado sostenida por Próspero Alarcón; escupió, pues, la mano que le dió de comer.

Los liberales que por falta de penetración ó por cobardía se habían dedicado á darse humos de heroes, sin peligro alguno, porque solo hablaban de tal cual cura sátiro, de tal otro ladrón, corruptor, adúltero, etc., etc., fiados en que la hipocresía del fraile; como arriba decimos, no había de permitir que hubiera denuncia alguna, y por lo mismo, del modo mas sencillo é inocente podían hacerse pasar por liberales, esos liberales acomodaticios aplau-

dieron la chicana oficial, sin fijarse en que solo se trataba de dar un baño de anticlericalismo á la ultramontana política autocrática del Presidente Díaz.

Desencaminados anduvieron esos liberales, al creer que el Gral. Díaz era liberal porque para ganarse éste una poca de la popularidad de que carece, se fingió anticlerical. Bien pronto se ha descubierto la burda combinación, bien pronto se ha visto que nunca ha dejado el Presidente de estar unido á la clerecía corrompida.

Los escándalos que la autoridad ha provocado en Pachuca sirven para demostrar que el Gobierno está dispuesto á defender á su aliado el clero. En Pachuca el salvajismo oficial ha atropellado el derecho de los estudiantes para defender los vicios de su inevitable partidario, el clero.

La denuncia de *El Corsario* de Morelia, colega netamente anticlerical, también demuestra que el Gobierno está dispuesto á defender al clero.

La serie de trabas que se opusieron á los estudiantes de esta ciudad, cuando organizaron su manifestación, absolutamente anticlerical, porque nuestros estudiantes, triste es decirlo, creen que es bueno el pésimo Gobierno del Presidente Díaz, ó al menos no se atreven á desenmascarar á los déspotas; esa serie de trabas, demuestra que el Gobierno está dispuesto á defender á la clerecía prostituida.

La impunidad de que goza Icaza, el cura libidinoso, y la impunidad de que también goza el libelo que le defiende, titulado *El Mañana*, más pestilente que una cloaca, y que no obstante estar acusado ante el inepto Wistano Velázquez, el pésimo Juez que se muestra celoso cuando se le acercan los manequés de Bernardo Reyes ó de Porfirio Díaz mismo,